

A black and white photograph of an elderly woman. She is wearing a dark, textured knit hat and a light-colored, thick knit scarf. Her right hand is raised to her face, with her fingers resting near her eye. She has a somber expression, looking down. The background is a wooden wall with vertical planks.

DESMEMORIA DE LA ESPERANZA

Recuperación fotográfica de Xavier Kriscautzky



Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología

Lic. Daniel Filmus

Secretario de Educación

Lic. Juan Carlos Tedesco

Jefe de la Unidad de Programas Especiales

Prof. Ignacio Hernaiz

Coordinadora de la Campaña Nacional de Lectura

Margarita Eggers Lan

Equipo de Campaña Nacional de Lectura

Diseño Gráfico: Micaela Bueno, Juan Salvador de Tullio,
Mariana Monteserin y Paula Salvatierra

Comunicación: Leticia Zattara

Coordinación Abuelas Cuentacuentos: Adela Rattner

Coordinación fotográfica e investigación: Xavier Kriscautzky

Corrección: Leticia Walther

Secretario: Gastón Havandjian

Administración: Bruno Rosenberg, Ignacio Infantino
Pizzurno 935. (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires.

Tel: (011) 4129-1075.

campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

Imágenes de Carlos Bruch obtenidas en el año 1906.
Imágenes de Xavier Kriscautzky obtenidas en el año 2006.

Texto “Nuestra mirada” de Carlos Girotti.

Texto “Más que fotos del pasado” del Lic. Alejandro Martínez.

Texto “La esperanza hoy” de Xavier Kriscautzky.

"Es posible que ciertos estudiosos o investigadores objeten la real autoría de ciertas fotos publicadas, tal vez considerando que no existen elementos de juicio suficientes ni registro escrito.

Al respecto, cabe aclarar que me he basado en el tratamiento técnico de las imágenes, su formato, el proceso de deterioro y la edad de los negativos. Pero fundamentalmente hago hincapié en la crueldad de la mirada del fotógrafo, la pose sugerida a hombres y mujeres, que no escapan a la consabida antropometría y a la perversidad e insensibilidad puesta de manifiesto en cada toma por el investigador y el fotógrafo en el año 1906."

Dedicado a mis hijos Paula, Nieves y Damián
y a mis nietos Santiago, Clara, Camilo y Pilar.

Xavier Kriscautzky
xkfoto@yahoo.com.ar

Desmemoria de la esperanza

PRÓLOGO

Lic. Daniel Filmus

Este libro no es una simple muestra fotográfica.

El relato transcurre a través de los rostros y los cuerpos cansados, doloridos, sometidos durante cien años, y son ellos los que van contando la historia.

Porque en 1906 fueron estudiados, medidos y forzados a ser objeto de investigaciones antropométricas como si fueran animales; pero cien años más tarde la cámara de quien descubrió esas fotografías olvidadas vuelve a encontrar los mismos rostros del pasado, sumergidos en el olvido y la pobreza.

Mirando algunas de las imágenes, puede estremecernos la crudeza de esas fotos. Pero pensando especialmente en los alumnos que van a tener en sus manos este libro, nos propusimos llevar adelante este testimonio.

Porque la única manera de transformar la realidad es entenderla, y no eludirla.

Esperamos que estos trabajadores del Ingenio “La Esperanza”, que transforman la caña en azúcar a costa de sus amarguras, puedan mejorar su situación.

No serán los mismos ojos inescrupulosos del pasado los que observen los rostros de este libro. Cada uno de los jóvenes que recorra estas páginas los cubrirá con una mirada reparadora.

Xavier Kriscautzky - 2006



NUESTRA MIRADA

Carlos Girotti*

La mirada, quizás con más fuerza expresiva que cualquiera de nuestros gestos y posturas físicas, nos delata. Uno puede simular, o disimular, o ponerle palabras a un estado de ánimo, pero la mirada habla por sí misma. La mirada es un lenguaje inalienable de nosotros mismos.

Un buen día, Xavier Kriscautzky nos visitó en la sede de la SECYT. Poco después del saludo puso sobre la mesa una foto en blanco y negro y permaneció en silencio. La imagen, a la sazón una de las que componen este libro, mostraba a tres mujeres desnudas en una pose obligada, antinatural, vejatoria, indigna. No había belleza en aquellos cuerpos escrutados por la cámara; sólo tristeza y, quizás -aunque nadie pudiera asegurarlo- resignación. Dijo Xavier, entonces, que esa imagen en papel correspondía a un negativo en vidrio; que ese registro databa de 1906; que había más de un centenar de ellos en un sótano del Museo de La Plata; que nadie se había ocupado de preservarlos; que la humedad -con toda certeza- o algún “amigo de lo ajeno”, acabarían más temprano que tarde con ese material; que, en suma, dejar esos negativos en el sótano equivalía a ser cómplices de la mirada que los había producido.

Fue suficiente. Un siglo después de aquella “expedición científica” al Ingenio La Esperanza, esta otra mirada, la de Kriscautzky, interpelaba a los argumentos de la antropometría y los mostraba tal y como eran: un subterfugio justificatorio de la discriminación, el oprobio y el genocidio al que fueron sometidos los pueblos originarios.

Lo demás fue rápido. Este eximio fotógrafo documentalista, ganador de varios premios por sus reportajes desde y con la cámara, nos presentó su proyecto. La Comisión Evaluadora decidió aprobarlo y otorgarle un módico subsidio que, por otra parte, era lo único que solicitaba. Durante un tiempo, Xavier se sumergió en el laboratorio. Cuando agotó el presupuesto asignado y ya tenía las imágenes en papel, decidió -por su cuenta y riesgo- viajar a Jujuy, al ingenio. Esta vez, en palabras de Xavier, hay otra clase de complicidad. Ya no es la complicidad de aquella ciencia servil al poder de turno; ahora es la complicidad del fotografiado y del fotógrafo, es su apuesta indivisa a un mañana mejor, lo que los une en el gesto y en la mirada porque ambos, uno y otro, intuyen que otro mundo es posible.

Quizás haya sido el registro de esa unicidad, o simplemente la contundencia de las imágenes lo que motivó a Daniel Filmus, nuestro Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología, a proponer de inmediato la publicación de este libro. Ocurrió en oportunidad de la Muestra “Memoria histórica e Identidad” que, con la atenta colaboración de Horacio González, Director de la Biblioteca Nacional, nuestro Programa organizara en dicha casa. Allí expuso su trabajo Kriscautzky pero, sobre todo, nos ayudó a los presentes a tener otra mirada sobre nosotros mismos. Probablemente también ése sea el mérito adicional de esta publicación que, ahora, llega a todas las escuelas del país.

(*) Coordinador del Programa de Calidad de Vida y Desarrollo Económico Social de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

Xavier Kriscautzky - 2006



Carlos Bruch (autor de las fotografías de 1906)



Nació en Munich, Alemania, el 1° de abril de 1869, en el seno de una familia de imprenteros. A los 14 años ingresó a trabajar en el taller de su padre, donde se familiarizó con todos los procedimientos gráficos que en aquella época experimentaban notables progresos como la fotografía, la fototipia y el grabado.

Llegó a la Argentina en 1887, atraído por el ofrecimiento del Perito Francisco Moreno para instalar y dirigir los talleres de impresión y publicación del Museo de La Plata, recientemente fundado. Allí, por primera vez en la Argentina, utilizó la fototipia. Realizó un gran aporte a las investigaciones del museo al participar como investigador y fotógrafo en numerosos e importantes viajes de campaña a través de la Argentina.

En 1894, Moreno lo nombró en la Comisión de Límites con Chile como responsable de las ilustraciones y fotografías de la que fue su primera expedición en territorio argentino. En 1904 acompañó nuevamente a Moreno en dos viajes de reconocimiento por el norte argentino y Paraguay, en los que recorrió Chaco y Misiones hasta Iguazú, y por occidente Jujuy y la cordillera hasta llegar a la frontera con Bolivia.

En 1906, viajó a San Pedro de Jujuy junto con el antropólogo Roberto Lehmann Nitsche para instalarse en el Ingenio La Esperanza, propiedad de los hermanos Leach, donde obtuvo las fotos que se publican en este volumen.

Acompañado por Eduardo Carette en 1914 viajó a San Luis; en 1918, en Villaguay, Entre Ríos, recolectó y registró información sobre la flora y fauna -principalmente entomológica- de la zona.

Sus fotografías tratan los más variados temas: paisajes, poblaciones indígenas, sitios arqueológicos e insectos.

En 1911 fue designado Director de la Sección Zoológica del Museo. En 1915 se lo reconoció con el título de Doctor Honoris Causa de Ciencias Naturales de la Universidad de La Plata.

Se jubiló en 1920, momento en que fue designado Académico Honorario y Jefe Honorario del Departamento de Zoología.

El 3 de julio de 1943, a los 74 años, falleció en Vicente López, provincia de Buenos Aires.

Xavier Kriscautzky (autor de las fotografías de 2006)



Nació en Maciá, provincia de Entre Ríos. Durante la adolescencia emigró con su familia para poder seguir estudiando, ya que en su pueblo no había escuela secundaria. Terminó los estudios medios en la Escuela de Formación Integral de Munro, provincia de Buenos Aires. Tras ser expulsado de la Universidad de Buenos Aires durante la dictadura de Onganía (1966-1970) se radicó en la ciudad de La Plata, donde cursó en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Durante la dictadura de 1976, como consecuencia de su militancia popular y revolucionaria se vio forzado a exiliarse a Brasil.

En ese país, descubrió que la fotografía, hasta entonces una afición que le permitía registrar sus experiencias como mochilero y como deportista -ya que no solo practicó yudo desde niño, sino que luego se transformó en profesor- era también una posibilidad laboral. Por lo tanto, combinando sus conocimientos fotográficos con su formación como zoólogo, comenzó a dedicarse a la fotografía científica. Se especializó en la Universidad de Campinas, donde realizó sus primeras experiencias en fotografía documental y testimonial.

De regreso a la Argentina, en la última etapa de la recuperación democrática, se hizo cargo del Departamento de Fotografía Científica del **CONICET** (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas), en la ciudad de La Plata, donde produjo un número significativo de documentales testimoniales, que se expusieron en el país y en el exterior y que participaron de concursos tanto nacionales como internacionales.

El entusiasmo por volver al subsuelo del museo donde había estudiado y el conocimiento del valioso corpus de viejos negativos de vidrio que existía en la institución, lo motivaron a incorporarse al laboratorio del Museo de Ciencias Naturales de La Plata para dirigir el proyecto de recuperación de su archivo. La tarea encuentra su culminación en este libro.

En la trayectoria del autor se destacan numerosos premios y reconocimientos como, entre otros, el "Premio Nacional en las Artes y las Ciencias"; la beca para fotografía del Fondo Nacional de las Artes; el "Premio IFA" (Instituto Fotográfico Argentino) a la fotografía documental y "Premio SECYT" (Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva) a la fotografía científica. Los trabajos presentados en estos premios; los expuestos en el país y en el extranjero; los reunidos en dos libros¹ y el material audiovisual producido configuran el amplio universo de imágenes del autor que, sin embargo, siente que recién comienza la indagación de nuevas formas de comunicarse a través de la fotografía, su lenguaje.

¹"Ternura" editado por Grafikar, sociedad de impresores (1996)
"Viñateros de Berisso" editado por el ICLA (Instituto de Cultura Latinoamericana) (2003)

MÁS QUE FOTOS DEL PASADO

Lic. ALEJANDRO MARTÍNEZ

Las fotografías que se muestran a continuación forman parte del Archivo Fotográfico del Museo de La Plata y constituyen una selección de los más de 160 negativos de vidrio -en formato 18 x 24 centímetros- que fueron rescatados y puestos en valor a través del proyecto “Rescate del Patrimonio Histórico-Fotográfico del Museo de La Plata”, coordinado por Xavier Kriscautzky y subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación.

Los trabajos de referenciamiento de esas imágenes permitieron determinar que ellas habían sido obtenidas hace ya un siglo -en agosto del año 1906- en el ingenio azucarero “La Esperanza” (Jujuy) como resultado de una expedición científica encabezada por el antropólogo Roberto Lehmann Nitsche, encargado por esos años de la Sección Antropología del Museo de La Plata, quien en esa oportunidad viajó acompañado por Carlos Bruch, entomólogo de la misma institución y responsable del registro fotográfico. La posibilidad de emprender tal investigación se vio facilitada por la estrecha amistad existente entre el entonces Director del Museo de la Plata, Don Samuel Lafone Quevedo y los hermanos Roger y Walter Leach, propietarios del ingenio desde su fundación en 1882.





Carlos Bruch - 1906

Esta relación allanó el camino de los investigadores para llevar adelante toda una serie de observaciones y mediciones sobre los cuerpos de los indígenas, lo que no hubiera sido posible de otro modo, como lo marca uno de ellos:

“Mr. Walter Leach, uno de los propietarios del gran ingenio azucarero de San Pedro de Jujuy, a quien fuimos recomendados por el director del Museo, por su carácter amable y franco y por esa bondad de corazón noble, desde años atrás se había ganado la confianza absoluta de los indígenas así que no se resistían a obedecer su indicación de permitirnos un examen somático de sus personas [...] Don Walter nos hospedó en su casa particular y puso a nuestra disposición un lugar adecuado para nuestros estudios, y al frente mismo de nuestra pieza, interesándose vivamente en nuestros trabajos, al conocer su índole; no se cansaba de mandarnos gente día a día y cada mañana, llevándonosla hasta personalmente, para ser examinada...”

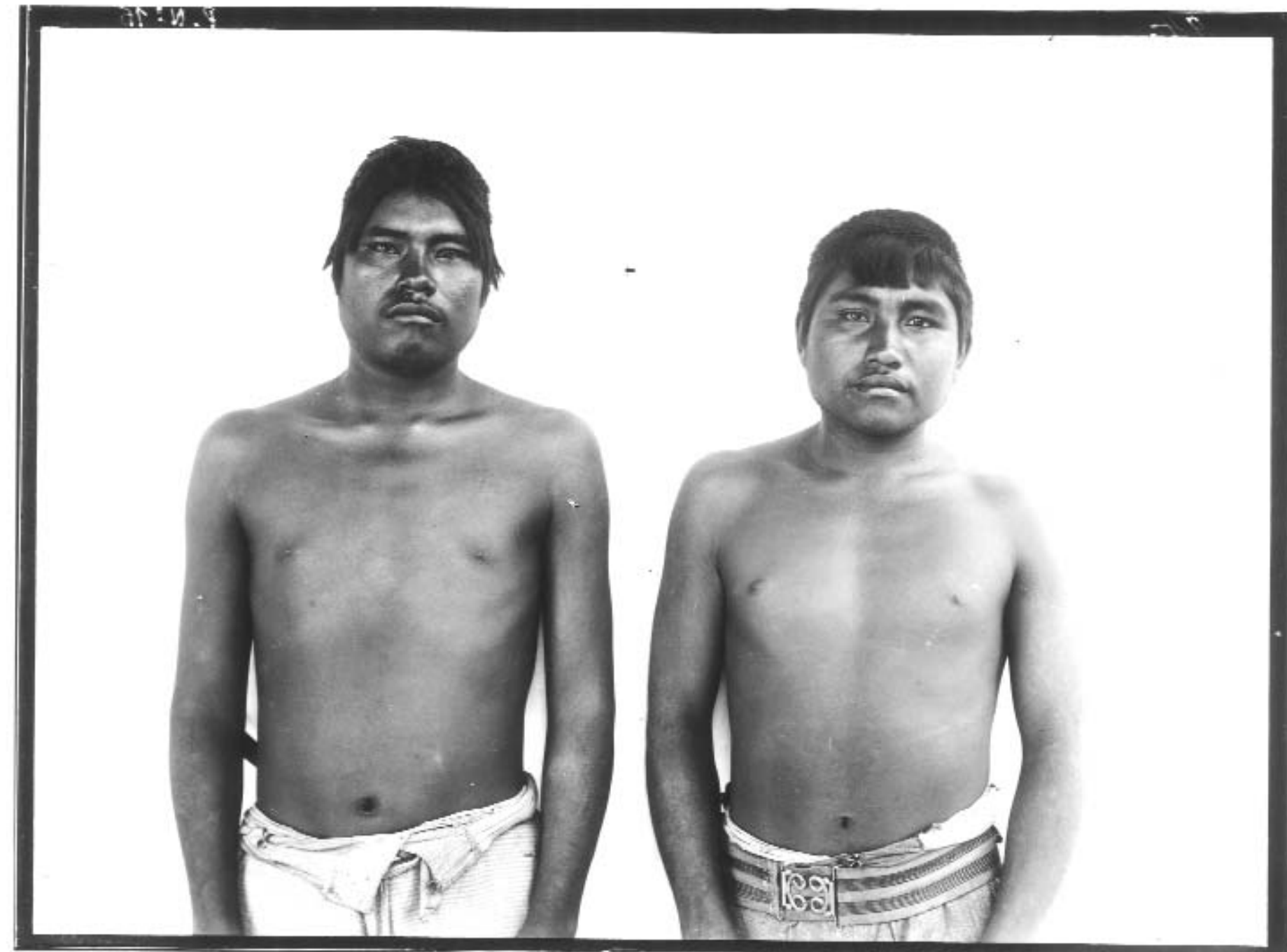
Además *“...los individuos, ya fuera de su acostumbrado ambiente, son por lo mismo, más accesibles a investigaciones físicas, y no se oponen a ellas como sucede en el propio terruño.”*

Lehmann Nitsche, 1907

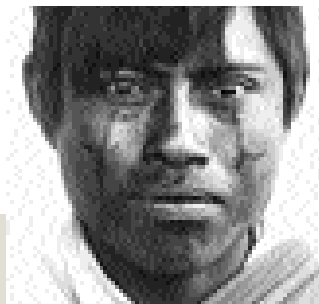


Carlos Bruch - 1906

El objetivo y la relevancia de la campaña de estudios eran claros; se aprovecharía la presencia en ese ingenio de los grandes contingentes de indígenas chaqueños que año tras año se congregaban allí, a fin de emplearse como braceros en la zafra, para someterlos a un riguroso estudio de sus caracteres somáticos. Los resultados cobrarían mayor valor debido a “...la gran rapidez con que se extingue la población indígena del continente sudamericano”, según señalaba el propio Lehmann Nitsche (1907). Así fue que se obtuvieron más de 300 fotografías de estos hombres, mujeres y niños como auxilio para el mejor estudio en gabinete de sus rasgos físicos.



Carlos Bruch - 1906

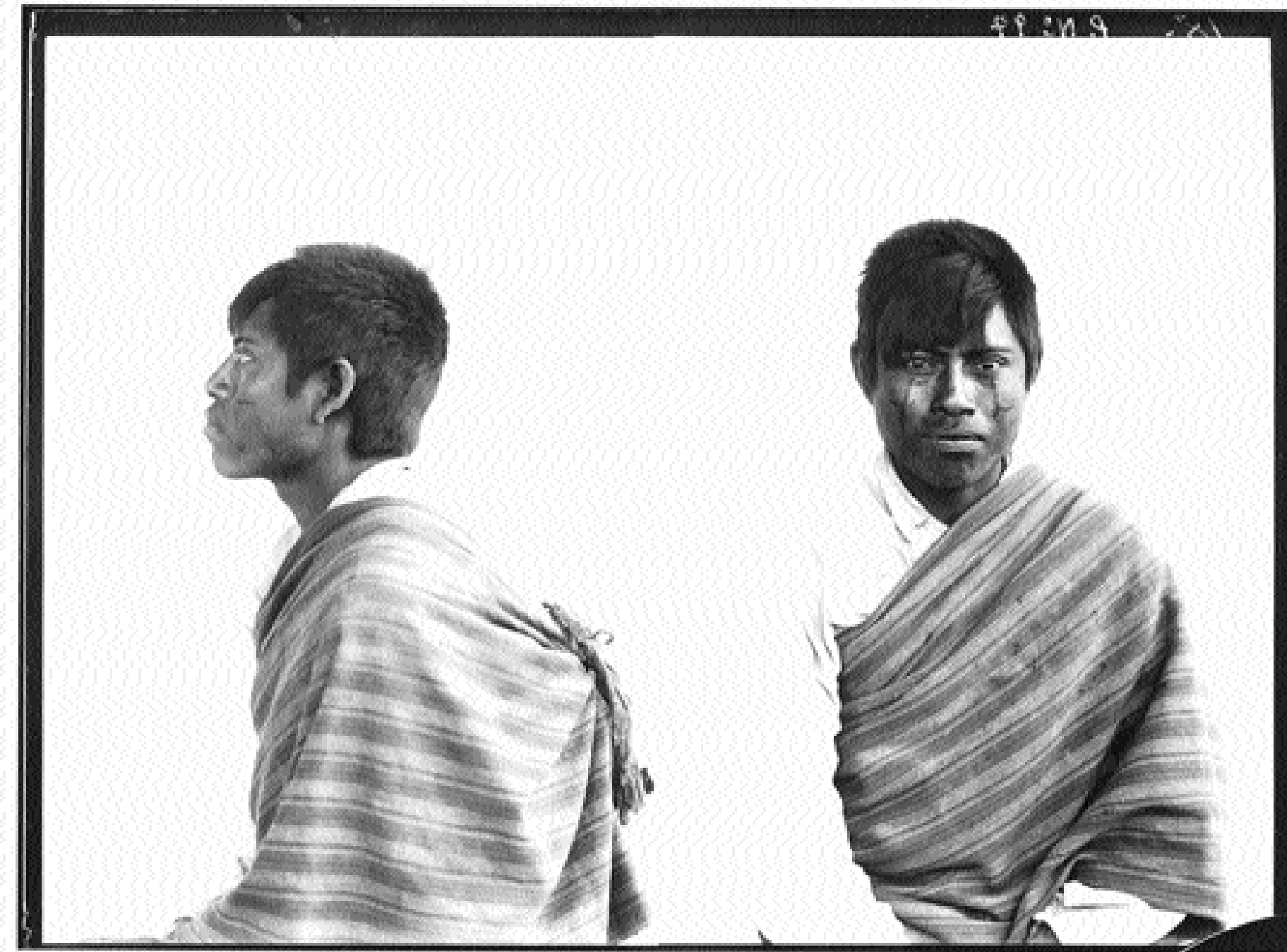


Los resultados de ese viaje de estudios se publicaron al año siguiente -1907- en la revista Anales del Museo de La Plata bajo el título de “Estudios antropológicos sobre Chiriguano, Chorotes, Matacos y Tobas (Chaco Occidental)”. En esa publicación se ofrece, además de los textos descriptivos y las fotografías, un conjunto de tablas y gráficos donde se volcaron en forma detallada las diferentes medidas y observaciones efectuadas sobre los indígenas. Mediciones craneofaciales y de talla, los tonos del cutis y del iris, la forma y el color del cabello, el estado de su dentadura, el contorno de los pies, la membrana natatoria y hasta las uñas de la mano son descriptas con el mayor de los detalles. Sin embargo y a pesar de la utilidad práctica de los distintos gráficos y tablas empleados en el relevamiento antropológico, estos dispositivos jugaban un rol secundario en la investigación y estaban destinados a proporcionar aquellos datos que no surgieran de la observación directa de las fotografías, quedando subordinados a ellas.

De esta manera la fotografía ocupaba para Lehmann Nitsche un

lugar fundamental en el conocimiento y estudio de la tipología física de los primeros pobladores americanos. Se trataba no solamente de una técnica de registro ágil y eficaz sino que además, dadas sus peculiares características, permitía realizar un cómodo estudio en el gabinete de todo lo registrado: *“La parte fotográfica de nuestro trabajo desempeña efectivamente un papel principal en la presente obra. El valor de la fotografía para tales estudios es por todas partes tan reconocido que es innecesario ponderarla más aquí [...] Para la descripción se adoptaron formularios breves que contenían solamente aquellos rasgos que no resaltan del estudio de la fotografía. Integrar por completo los formularios que se recomiendan en los gabinetes de antropología, exige demasiado tiempo, y no da tampoco mayores resultados; mientras que la fotografía, por el contrario, permite, sin palabras de más, y con ahorro de tiempo, un estudio prolijo en el gabinete, en el que uno puede trabajar con toda tranquilidad.”*

Lehmann Nitsche, 1907.





Carlos Bruch - 1906

Ya que se trataba de obtener fotografías que permitiesen llevar adelante un estudio de los caracteres físicos de los indígenas, había que preocuparse en crear las condiciones adecuadas para examinar en detalle a los retratados; por eso, debían aislarse cuidadosamente las variables en estudio eliminando toda posible distorsión que pudiera alterarlas; también había que descontextualizar los cuerpos y disponerlos en un nuevo orden regido por los protocolos de la antropometría. A través de la utilización de fondos completamente blancos, grises o muchas veces desenfocados, contra los cuales se tomaron las fotografías, se creaba un efecto de homogeneidad y uniformidad del contexto, sin mostrar ningún elemento que pudiera resaltar y hacer perder de vista la fisonomía y las proporciones de los retratados, quienes quedaban, de ese modo, completamente expuestos al ojo escrutador del analista. Así, el aparato fotográfico ofrecía una representación del objeto en estudio, un instante recortado de su existencia real, lo suficientemente reducido como para ser examinado cómodamente en el laboratorio.



Carlos Bruch - 1906



Carlos Bruch - 1906

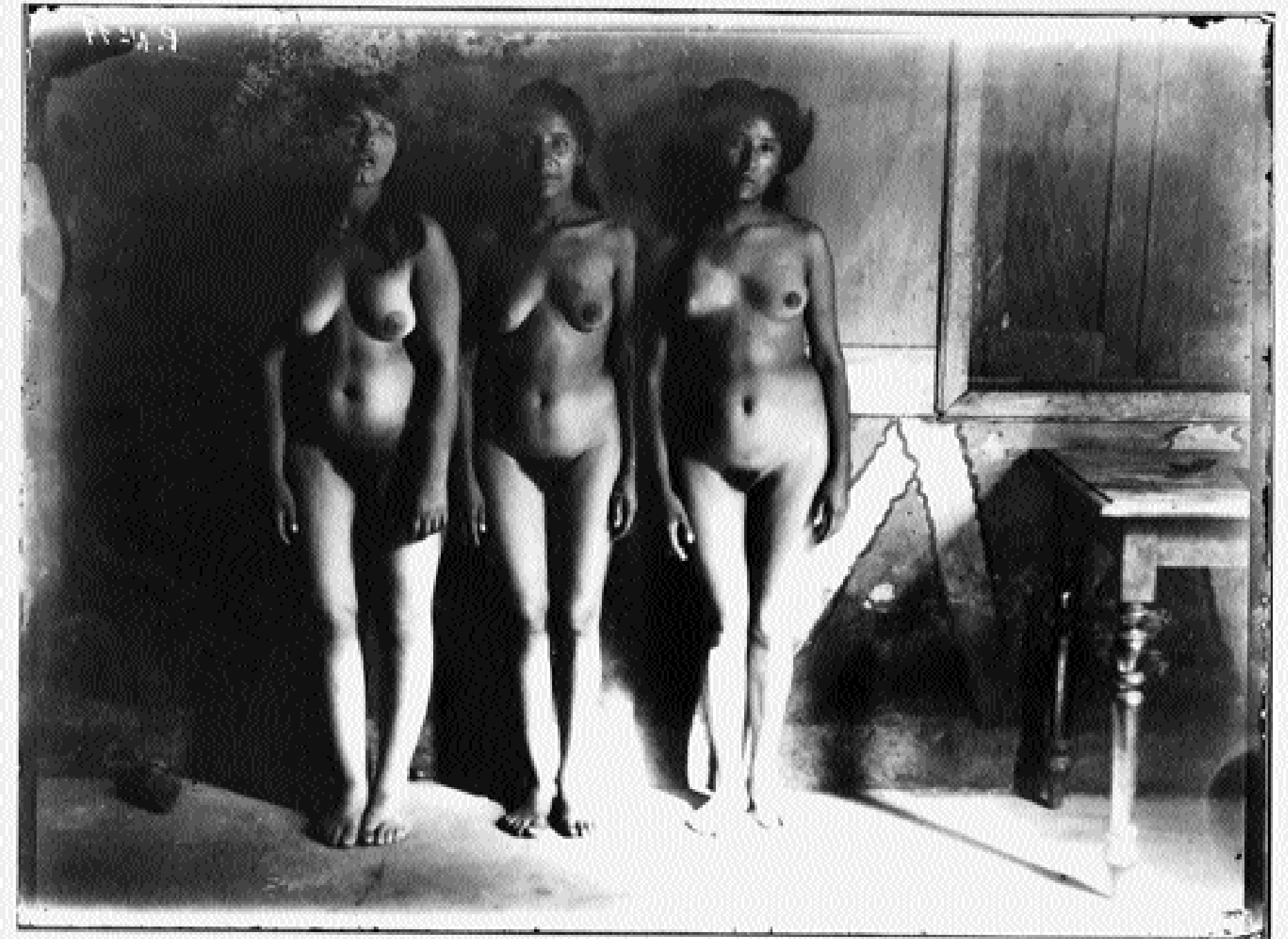
Pero esta particular concepción de objetividad no impidió el surgimiento de un planteo estético frente a lo exótico; no observamos en esta colección que los retratados se encuentren sosteniendo una escala métrica -como sucede en otras fotografías antropométricas de la misma época- hecho que reforzaría el acto de medir, haciendo la foto más exacta, más densa, más precisa, con mayor contenido informativo.

Carlos Bruch - 1906



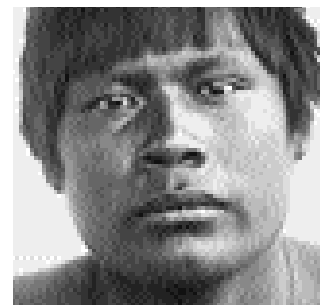
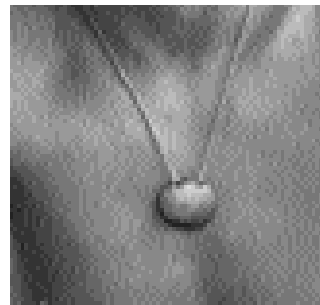
En este sentido, y a pesar de seguir los cánones científicos del momento, el atlas publicado no se reduce a una muestra puramente antropométrica. Como dice el autor:

“...para conseguir algo de variedad y para no cansar la vista, hemos alternado los relevamientos matemáticos con otros de índole artístico...”



Carlos Bruch - 1906

Más allá del valor científico y estético que busquemos asignarles a estas imágenes, no podemos dejar de advertir que junto con ellas también perduraron en el tiempo las marcas de la explotación económica y la opresión cultural que se ejercía sobre los pueblos indígenas chaqueños, como consecuencia del avance del proceso civilizatorio.



Carlos Bruch - 1906



Carlos Bruch - 1906



Carlos Bruch - 1906

Por eso hoy, a pesar de que ya han transcurrido cien años de aquella expedición, la crudeza de estas imágenes nos impresiona y nos invita a reflexionar no solo acerca de los principios que gobernaban la práctica científica de inicios del siglo XX, sino también sobre el valor de la fotografía como herramienta imprescindible para la reconstrucción de la memoria colectiva, brindándonos nuevos elementos que nos permitan reconsiderar lo sucedido en nuestro pasado reciente.



Carlos Bruch - 1906

En consecuencia, la recuperación del contexto en que estas imágenes fotográficas fueron producidas, y su análisis a través de nuevas miradas, nos llevará a repensar la historia de la gestación y conformación de nuestra sociedad. Una historia a partir de la cual hoy se hace y rehace la identidad de los pueblos indígenas en el marco de la identidad nacional, que no es ajena a los estereotipos construidos en situaciones de enfrentamiento y violencia y que aún hoy perduran en el imaginario de nuestra sociedad; actuando como obstáculos epistemológicos que impiden reconocer las diversidades y las desigualdades que la conforman, y comprender las tensiones y las crisis que la atraviesan.

Lic. Alejandro R. Martínez
Conicet - UNLP



Carlos Bruch - 1906



Carlos Bruch - 1906

LA INVESTIGACIÓN

EL PENSAMIENTO DE LEHMANN NITSCHÉ

El antropólogo Lehmann Nitsche estaba encargado de la sección de Antropología del Museo de La Plata. Realiza en 1906, una “expedición científica” al Ingenio Azucarero la Esperanza de la Provincia de Jujuy. Durante su investigación elaboró los conceptos que citamos a continuación.

“El indígena proporciona la obra de mano barata y fácil de manejar de que se sirve uno, cuando la necesita, y que en la época cuando no se trabaja, no ocasiona gastos ni de casa ni de comida.”
L.N.



“Dada la gran rapidez con que se extingue la población indígena del continente sudamericano hay que apurarse con el estudio de sus caracteres físicos, porque en tiempo no muy lejano se harán del todo imposible relevamientos exactos de muchas de estas tribus.”
L.N.

“Desgraciadamente el indio es considerado como “mancha negra” y “signo de retroceso” y se le caza sin misericordia, extinguiéndose así un elemento irremplazable que debió ser destinado a hacer posible la explotación general de las regiones tropicales y subtropicales.”
L.N.

“En las mujeres por lo contrario, el cabello baja en la frente, ante todo lateralmente, y se pierde en ella, no siendo posible, en muchos casos fijar el límite, lo que sin duda es poco agradable cuando se ha de medir la altura fisognómica de la cara. No dudo que se trata de un verdadero carácter inferior tal vez atávico á observar en la mujer cuyo cuerpo es mucho más conservativo que el del hombre.”
L.N.



Carlos Bruch - 1906



Carlos Bruch - 1906



Carlos Bruch - 1906



Carlos Bruch - 1906

“Tocamos también con dificultad de poder conseguir fotografías de cuerpo entero y desnudo, y en tales casos nos hemos contentado con tomarlas en las tres posiciones clásicas: de frente, de lado y de espalda. Para sacar vistas del cuerpo más o menos vestido no se presentaba dificultad alguna, pero para conseguir algo de variedad y para no cansar la vista, hemos alternado los relevamientos matemáticos con otros de índole artístico y con fotografías de busto, con otras de medio ó tres cuartos cuerpo; y en el mismo sentido también se ha arreglado la distribución en las láminas, así que esperamos se evitará el cansancio de los que las estudian.”

L.N.

“Las mujeres Matacos, no menos sucias y llenas de piojos que los hombres, representan, por lo general, más bien fisonomías indiferentes y quedan, en parte, bonitas con los años.”

L.N.

“Esta gente representa sin duda un elemento importante en la explotación de la riqueza del país y en la época en que se necesitan brazos constituyen un cuerpo de obreros sumamente barato y sin pretensiones.”

L.N.



Carlos Bruch - 1906

“Los hombres Tobas, de tipo indiferente cuando jóvenes, con los años presentan bien marcados los rasgos del hombre primitivo.”

L.N.



Carlos Bruch - 1906

“He reunido fisonomías que me recuerdan los tipos sirios que bien conozco entre las vendedoras ambulantes de las calles de Buenos Aires.”

L.N.



Carlos Bruch - 1906



Carlos Bruch - 1906

“Llaman la atención el número relativamente frecuente de fisonomías hebreas; tiene todos los rasgos característicos del judío, la nariz, los labios, etc. La aparición de fisonomías hebreas en plena América no es un hecho aislado y fue también observada en otras partes.”

L.N.

2006

100 AÑOS DESPUÉS...

9061



LA ESPERANZA HOY

EN LOS OJOS DEL AUTOR

XAVIER KRISCAUTZKY

Volví a mirar y remirar mil veces los rostros de estas personas y empecé a descubrir el maltrato en pequeños detalles, heridas en las piernas producidas por grilletes, marcas de castigos en los brazos de las mujeres, lesiones por enfermedades vinculadas al bagazo de la caña, posibles parasitosis. Estaban en esas fotos, todos los males resultantes de la exclusión y la miseria.

¿¿¿Qué había sido de aquellos hombres arrastrados en su derrota como pueblos originarios a trabajar en los ingenios azucareros de Jujuy, qué rastros habían dejado en el surco en que se habían transformado sus esfuerzos, cuál fue el destino de sus hijos???...

Esas respuestas sin dudas estarían en el ingenio “*La Esperanza*” en la ciudad de San Pedro de Jujuy. Allí fui en busca de los rastros del pasado y allí estaban un siglo después.

Xavier Kriscautzky - 2006





Carlos Bruch - 1906

Los viajes al ingenio, se sumaron: el primero fue para hacer un paneo fotográfico y tomar conocimiento sobre la memoria de sus pobladores. En las fotos **aparecían los mismos rostros que ya había visto en las placas de vidrio que tomara Carlos Bruch.**



Xavier Kriscautsky - 2006



Carlos Bruch - 1906

Cuando en la década del '30 los indígenas del noreste fueron empleados en la cosecha del algodón en Chaco y Misiones, el tendido del ferrocarril permitió que fueran reemplazados por trabajadores de origen Kolla provenientes de la Quiaca, que conformaron comunidades igualmente explotadas. Entre sus recuerdos más fuertes cuentan cuando los vacunaban y desinfectaban con DDT* al bajar del tren, sólo los más fuertes sobrevivían.

*DDT: Insecticida.



Xavier Krisantzky - 2006



Carlos Bruch - 1906

Luego de ganar la confianza de la gente, confesaban que la falta de memoria de su historia estaba relacionada en gran parte con la necesidad de ocultar el pasado indígena, para evitar la segregación y discriminación que les ocasionaban problemas a la hora de conseguir trabajo.



Xavier Kriscanitzky - 2006



Carlos Bruch - 1906

Cuando comencé a rescatar las viejas placas del Museo de La Plata, me encontré con una gran cantidad de negativos de vidrio de gran formato (18 x 24 cm) que estaban en muy mal estado de conservación; amontonadas en sucios escaparates, la humedad había hecho estragos en ellas y la exposición a temperaturas oscilantes había dejado su impronta.

Xavier Kriscautzky - 2006





Carlos Bruch - 1906

El miedo que me produjo dañarlas durante el proceso de recuperación y limpieza, me impulsó a copiarlas por contacto en el estado en el que estaban, para posteriormente pasar a archivarlas debidamente, teniendo todos los recaudos y cuidados posibles. Una mezcla de emoción y ansiedad me recorría en cada placa recuperada, los rostros expuestos parecían mirarme y decirme “tenés que contar qué nos pasó”.

Xavier Kriscanitzky - 2006

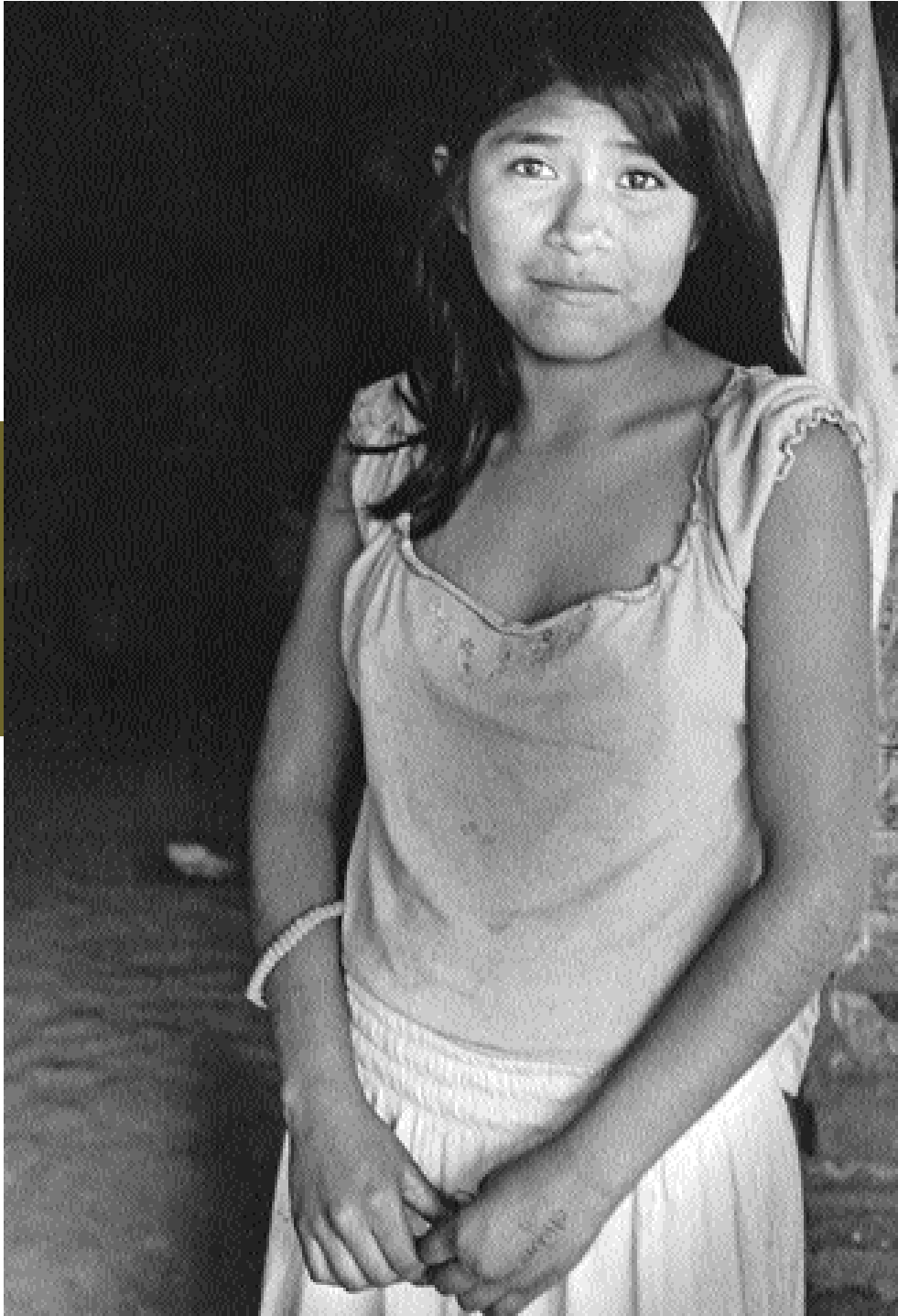




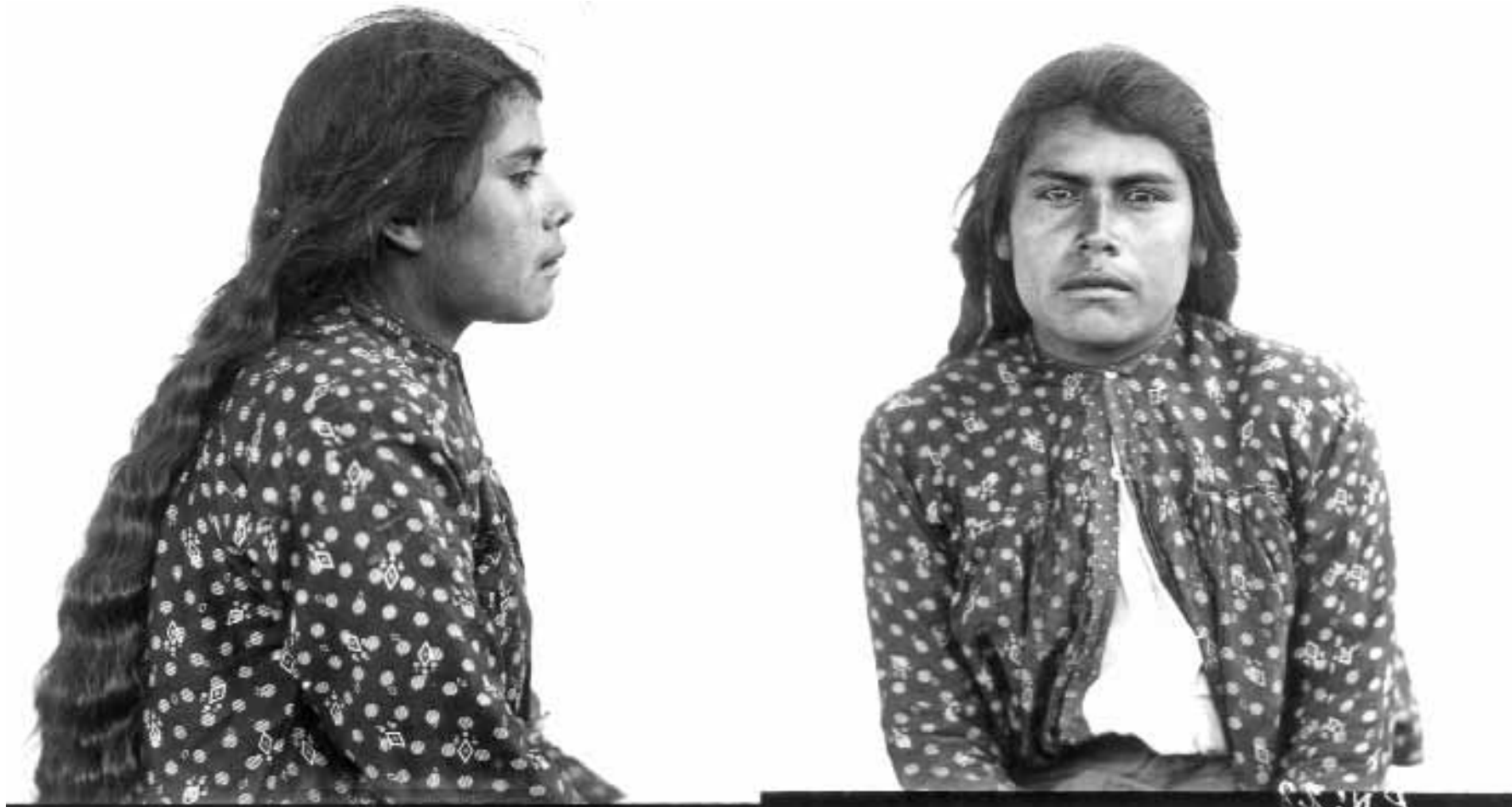
Carlos Bruch - 1906



Xavier Kriscanitzky - 2006



Aproximadamente se habían logrado 300 copias de buena calidad; alardeaba de mi habilidad para conseguir buenos resultados de negativos casi ilegibles, llenos de hongos, con un avanzado proceso de oxidación, formación de espejo en la emulsión, roturas en muchos casos, pero la alegría de los logros conseguidos, se empañaba cuando me metía dentro de las imágenes e imaginaba a la vez los padecimientos de estos pueblos que habitaron el norte de nuestro país.



Carlos Bruch - 1906

Xavier Kriscanitzky - 2006





Carlos Bruch - 1906



Mientras buscaba referencias encontré que en los anales del museo publicados a principios de siglo, existe abundante información sobre esta expedición realizada en 1906. Allí se describe a estos hombres y mujeres como Chorotes, Tobas, Chirihuanos, Guaraníes, Chahuancos, etc, generando categorías entre la gente y una denodada obsesión por demostrar su carácter inferior dentro del género humano. Se verifica también cómo llega el científico en cuestión a ser determinista opinando sobre su inexorable extinción.



Xavier Kriscautzky - 2006



Carlos Bruch - 1906

La gran diferencia, entre las imágenes del pasado y las del presente, es la posición que asumen los protagonistas de las fotos. Fotógrafo y fotografiado.

A principio del siglo pasado, los hombres y mujeres eran obligados a posar frente a la cámara; en las del presente son cómplices.



Xavier Kriscautzky - 2006



Carlos Bruch - 1906

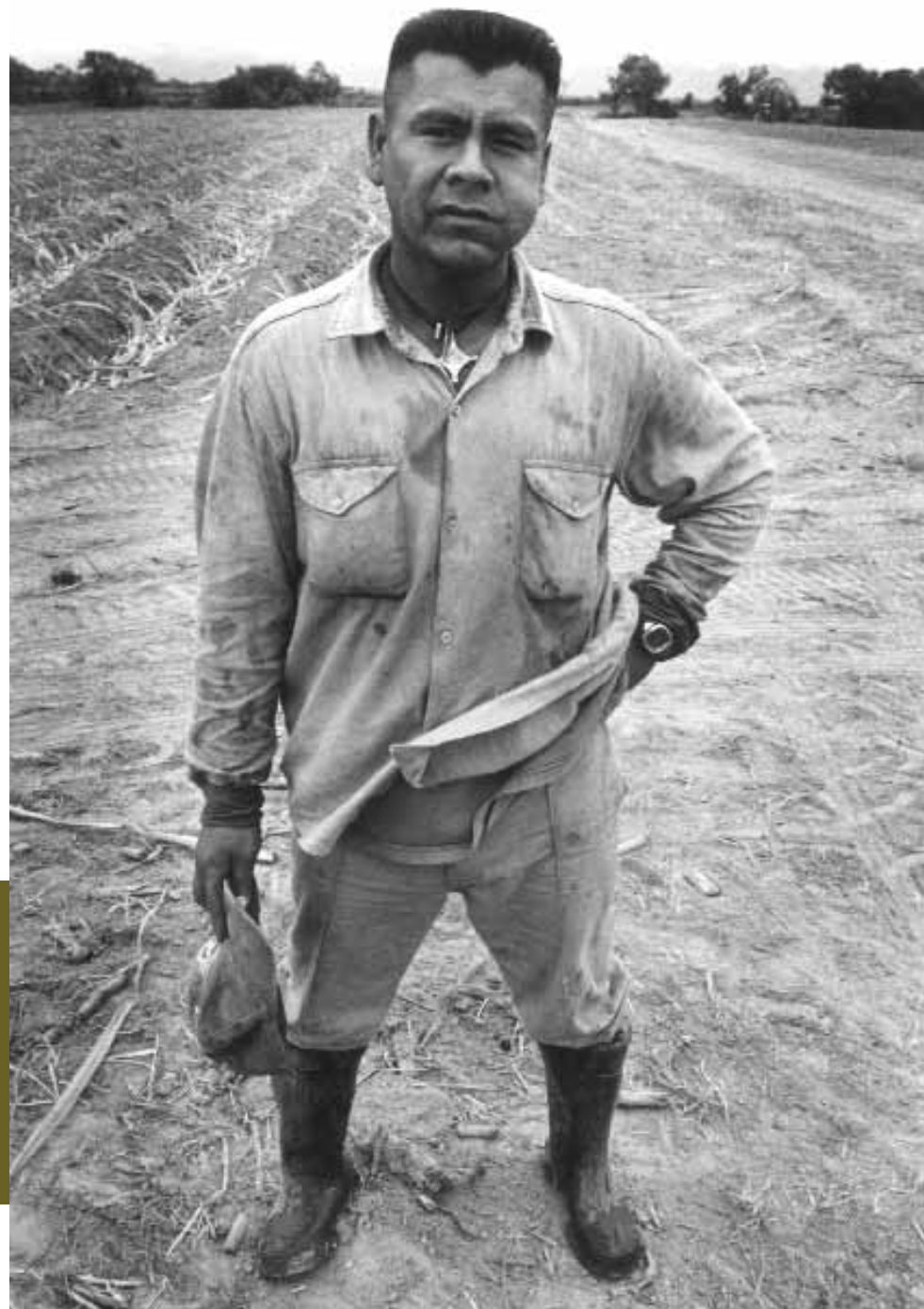
Siendo portadores de rostros y rastros de un pasado indígena, salvo raras excepciones, no conocen su origen. Solo recuerdan relatos de sus abuelos que les contaron que eran traídos tras durísimos viajes a trabajar al ingenio desde Bolivia, Salta, Chaco u otras provincias. A veces es bueno recordar, para no repetir; otras olvidar, ocultar para no ver, no sentir, no cambiar nada.



Xavier Kriscautzky - 2006



Carlos Bruch - 1906



Xavier Kriscautzky - 2006



Carlos Bruch - 1906

Los antiguos dueños dejaron el ingenio cuando el oro blanco del azúcar había dado lo suficiente en riquezas a costa de la sangre de los pobladores. La sangre quedó en estas tierras y las riquezas se fueron para Inglaterra.

El ingenio, fue vaciado en los '90.



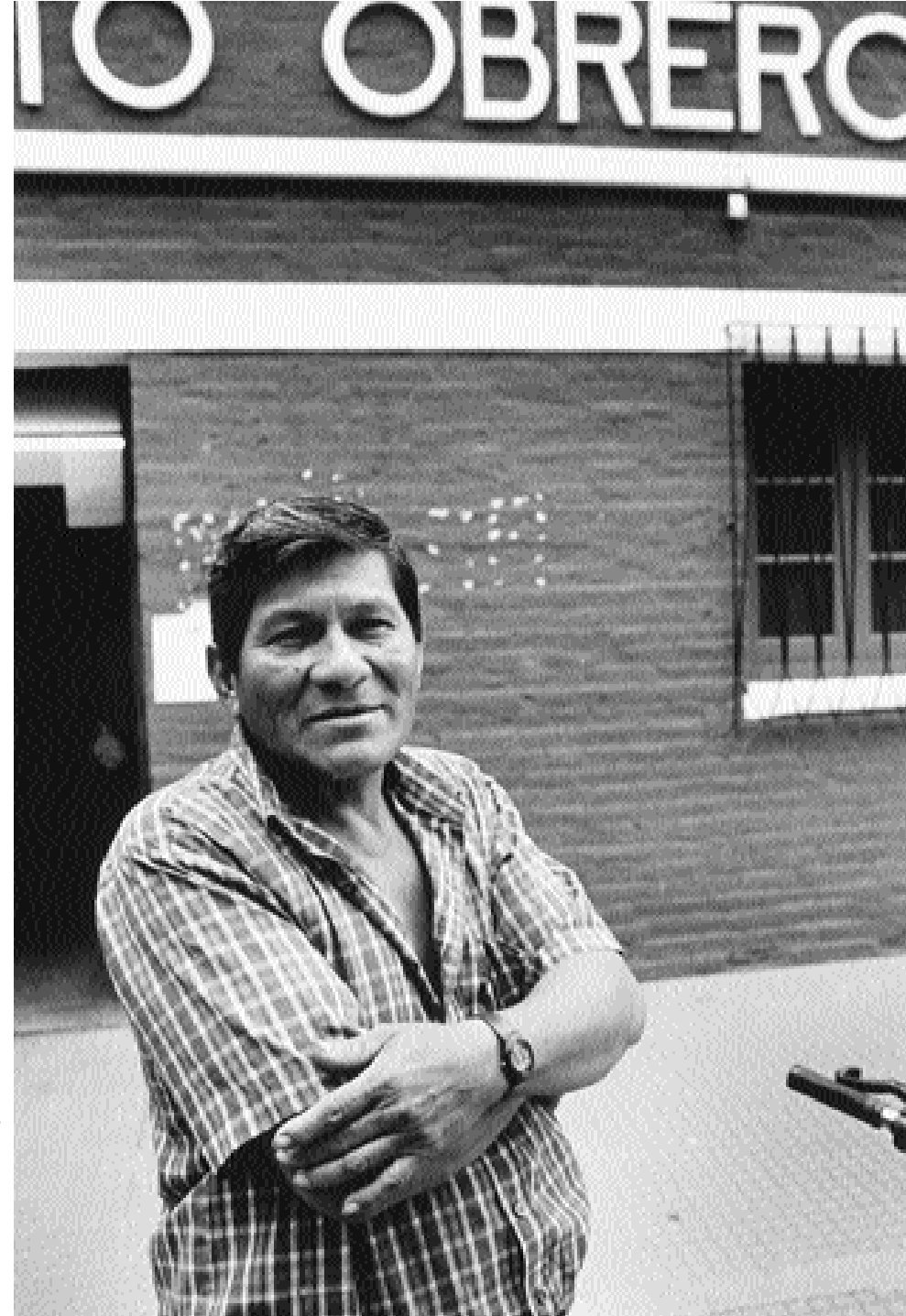
Xavier Kriscautzky - 2006



Carlos Bruch - 1906

Los trabajadores reclamaron por el control del ingenio y siguen reclamando por mantener la fuente de trabajo, pero un siglo no fue suficiente para borrar los rasgos de sus rostros y tampoco lo fue para cambiar su condición de excluidos.

Xavier Kriscautzky - 2006

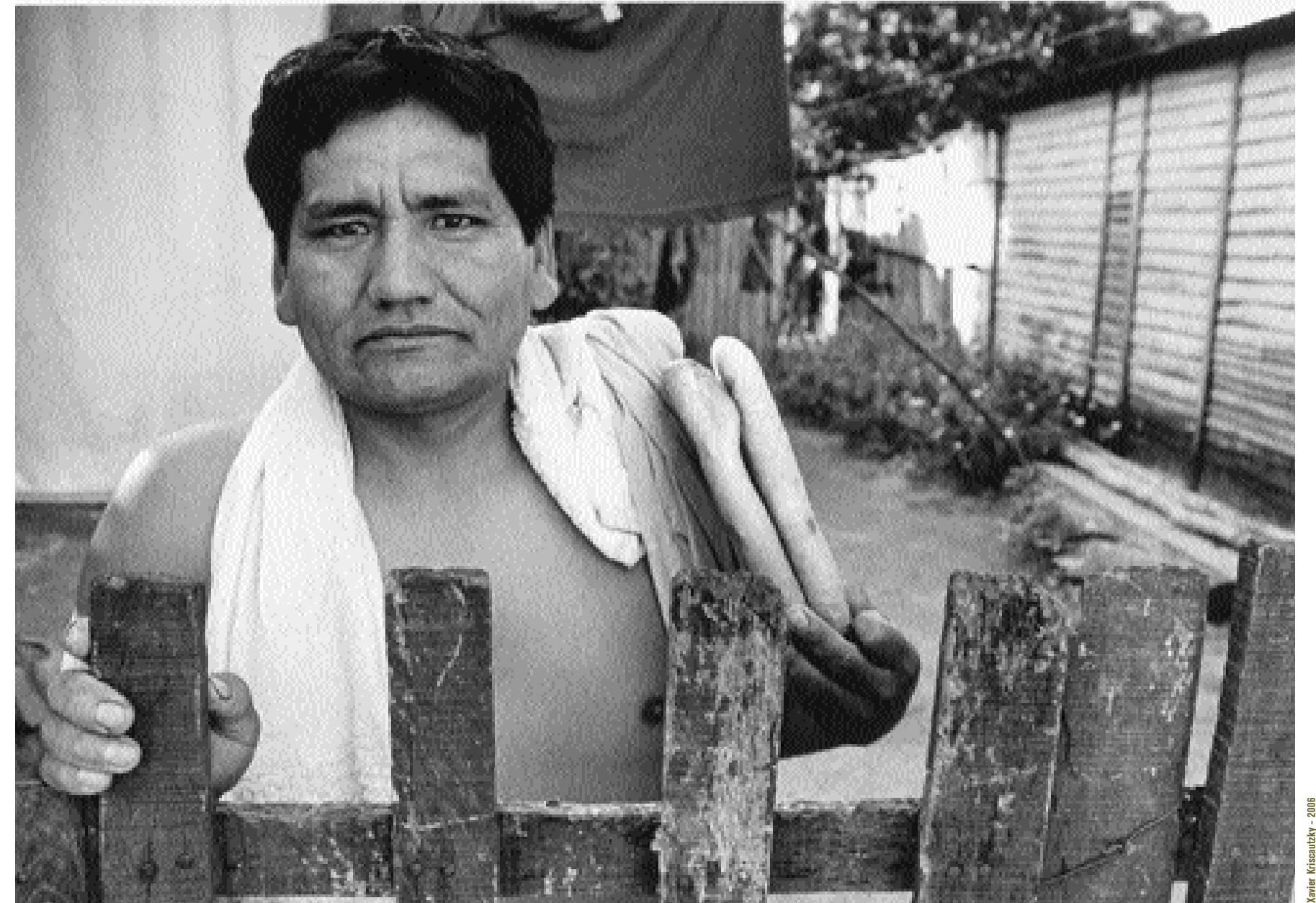




Carlos Bruch - 1906



Xavier Kriscautsky - 2006



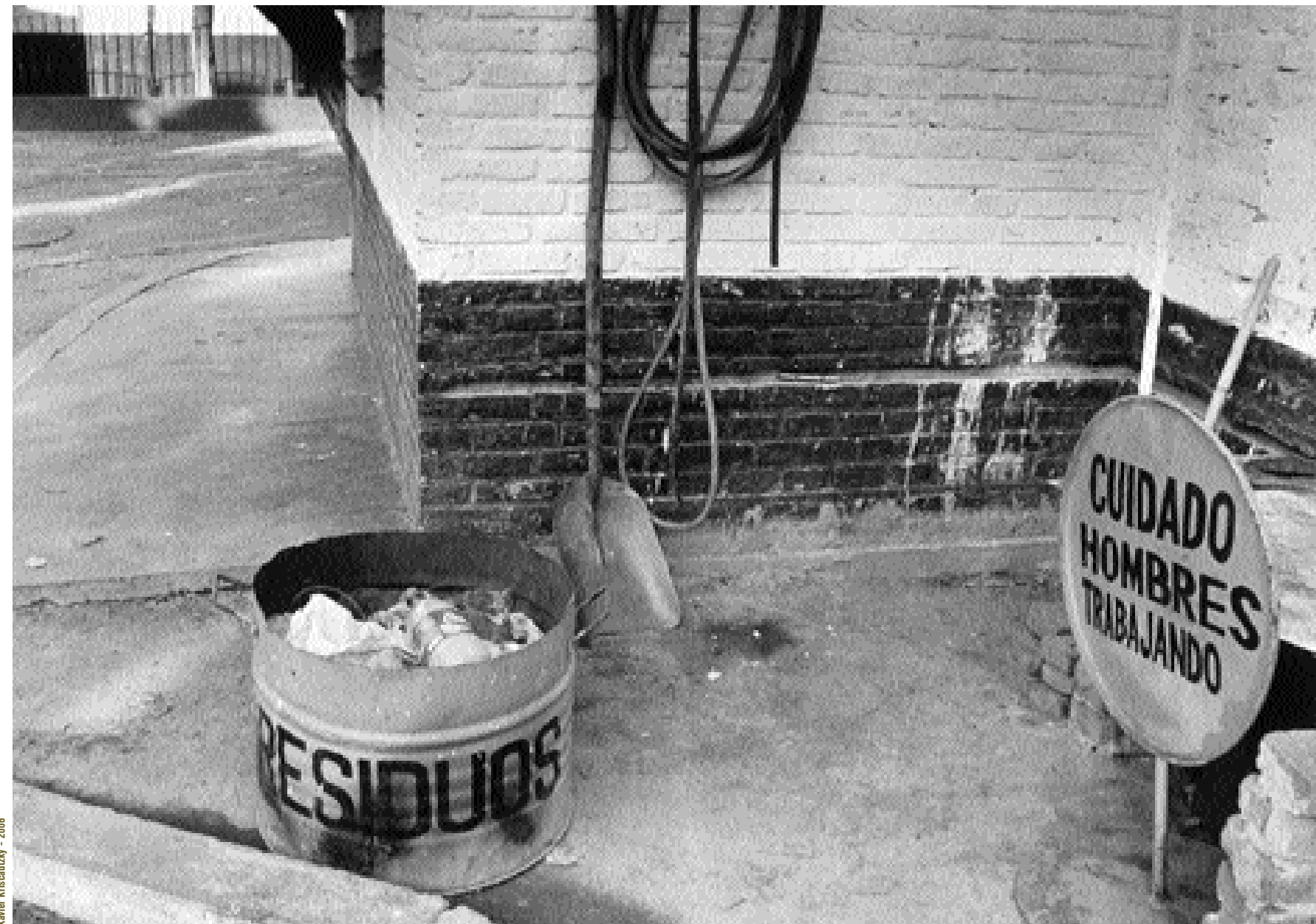
Xavier Kriscantzy - 2006

Entre las huellas del pasado queda en pie lo que podría parecer una época de gran desarrollo económico y cultural de la región, pues lo que está en ruinas como testigo, es la dura arquitectura de las máquinas, viviendas y centros de recreación destinadas a los patrones y dirigentes. Paradojalmente hoy, sus descendientes siguen viviendo en una situación privilegiada heredada, mientras los que hicieron posible tanta opulencia, los brazos y las tierras de los pueblos originarios, siguen postergados.





Carlos Bruch - 1906



Xavier Kriscautzky - 2006

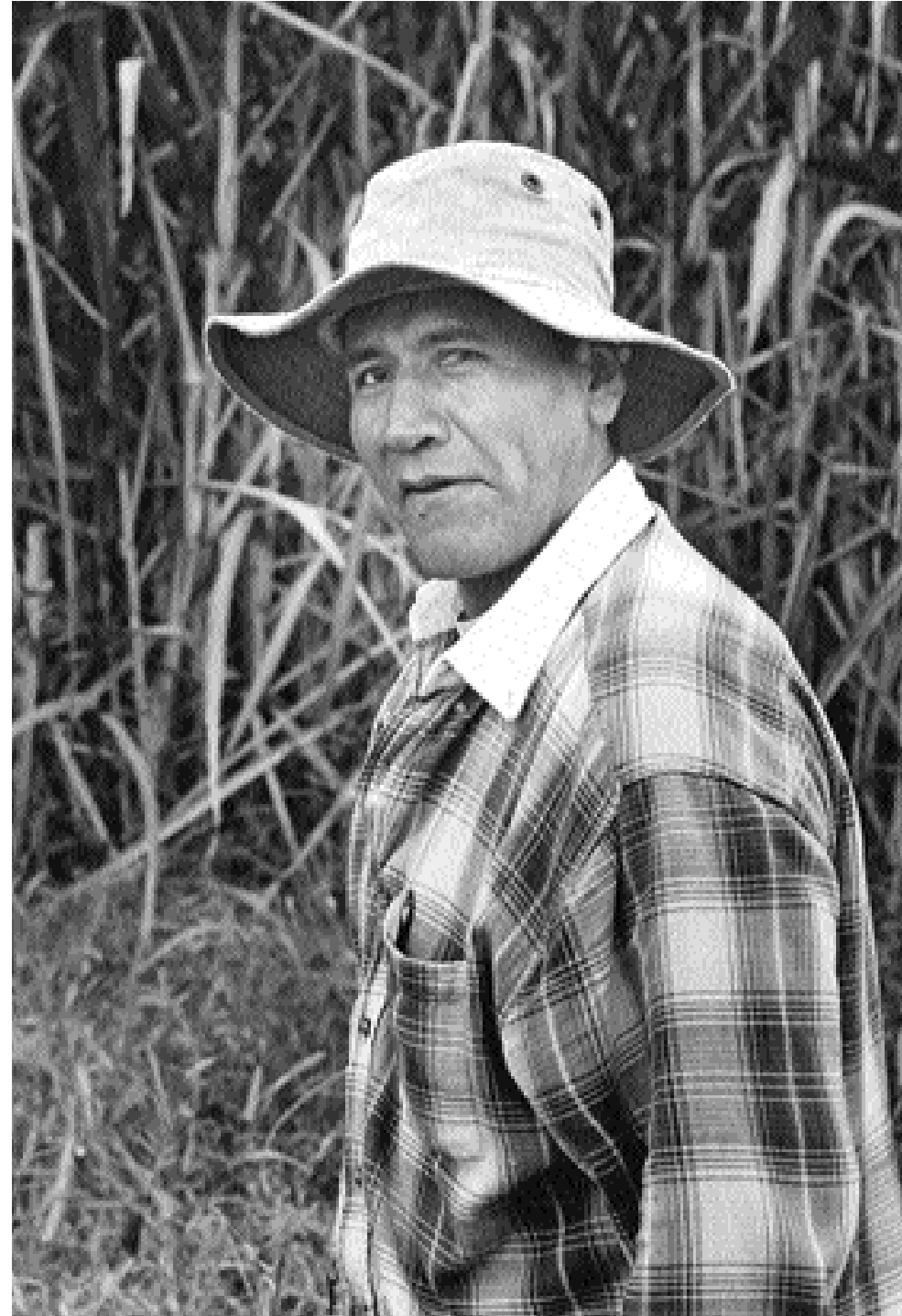


Xavier Kriscutsky - 2006



Carlos Bruch - 1906

Las fotos son, entonces, todo eso que hay detrás de este pequeño recorte de la realidad, y me vuelvo a preguntar cómo alguien desde la ciencia, desde la sociología, desde la historia o simplemente desde la curiosidad, no puede ver en la mirada del otro a si mismo.



Xavier Kriscautzky - 2006



Carlos Bruch - 1906

Xavier Kriscautzky - 2006





Carlos Bruch - 1906



Xavier Kirscautzky - 2006



Las grandes semejanzas entre el ayer y el hoy, están en los rostros, en las condiciones de trabajo inestable, en la extrema pobreza, en su condición de excluidos.



Carlos Bruch - 1906



Xavier Kriscautsky - 2006

Un Mburubicha (cacique), Aba Guaraní, me dijo: “Para nosotros el futuro está atrás, todo lo que nos va a pasar está signado por lo ya vivido. Entendemos el presente como el resultado y no especulamos con el mañana, por eso es tan importante encontrarnos con nuestro pasado, no contado por los que cuentan la historia desde la visión de la cultura que somete, ni por las descripciones de los antropólogos que nos llaman con nombres despectivos que nos pusieron los colonizadores, ni por los historiadores que reivindican los prohombres que nos diezmaban. La historia la queremos contar desde la visión de nuestros abuelos, pero lamentablemente recién ahora estamos empezando a escribir nuestra propia versión.”



Xavier Kriscautsky - 2006



Carlos Bruch - 1906

Xavier Kriscautzky - 2006





Carlos Bruch - 1906



Xavier Kiscantzy - 2006

LA INDEPENDENCIA SE MANTIENE

ACTUANDO CON HONESTIDAD.

NUESTRA INDEPENDENCIA

TAMBIEN ES UNA RESPONSABILIDAD QUE NO

CONVIENE DELEGAR EN OTRA PERSONA.

NUESTRA INDEPENDENCIA

CRECERÁ EN UN AMBIENTE DE

IGUALDAD Y JUSTICIA

LA INDEPENDENCIA SE DEBE EXPRESAR

RESPONSABLEMENTE RESPETANDO A LOS DEMÁS



Carlos Bruch - 1906



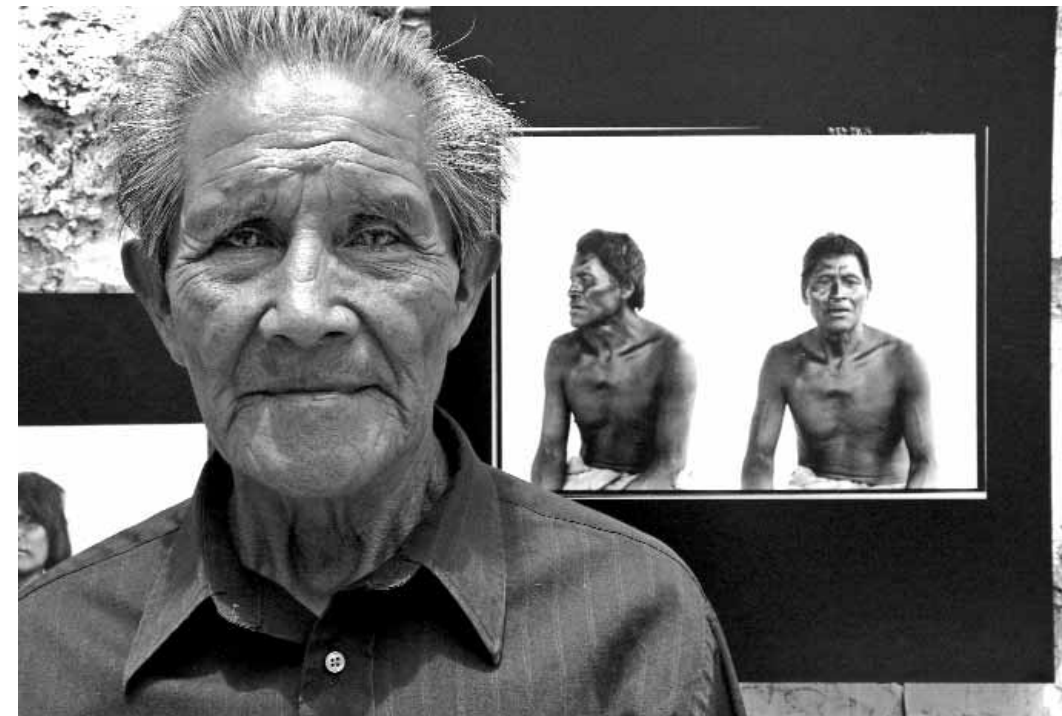
Xavier Kriscoutsky - 2006

DESMEMORIA de la esperanza

A raíz del interés de una directora de cine documental de origen española, la exposición viajó al mismo lugar donde el investigador Lehemann Nitsche y el fotógrafo Carlos Bruch hicieron el registro antropométrico un siglo atrás. El propósito era reflejar la experiencia de la interacción entre una historia ausente en la memoria de los pueblos originarios y los actuales mitos que mantienen vivos sus recuerdos del pasado.

La importancia simbólica de esta muestra, llevada a cabo en el mes de noviembre del 2006, es que fue expuesta en un lugar donde hace un siglo atrás, sólo podían entrar los ingleses dueños del ingenio y sus distinguidos invitados, sin permitir jamás el ingreso a los trabajadores y mucho menos aún a los “aborígenes” que dejaban su vida en el cañaveral.

memoria



Xavier Kirscautsky - 2006

—Chela mirá— llamó a su compañera, una mujer que aparentaba unos 40 años, mientras observaba una foto colgada en una de las destruidas paredes del “Centro Recreativo La Esperanza”. Se trataba de una imagen de las recogidas del archivo del Museo de 1906, donde se veía un hombre desnudo posando de perfil junto a una pared de adobe. Con gran curiosidad me acerqué a la mujer que riéndose decía: ¡Es igual! *I-gua-li-to*. —¿A quién?— le pregunté. —*A mi marido! íse fue con otra hace como tres años!*—.

Los visitantes a la muestra, en su mayoría de la comunidad Aba Guaraní de San Pedro, encontraban que las fotos allí expuestas se parecían a sus abuelos, a sus hijos, a sus parientes y a ellos mismos. Una clara identidad de pertenencia, la emoción de tener datos de sus ancestros, llegó a llenar de lágrimas a algunos de los más comprometidos reivindicadores de sus raíces.







Carlos Bruch - 1906



Xavier Krisautzky - 2006



“¿Me vas a traer la foto?” Dijo doña Crescencia, después de exponerla ante mi cámara, “mirá que sino... grrrrsssch...”, haciendo un gesto en el que pasaba su índice por su garganta, simulando un degüello. Esa fue mi primera preocupación cuando hice el segundo viaje. Su pudor ante el regalo fue tan grande, que no abrió el sobre inmediatamente y sólo atinó a preguntarme si era “a color”.

“Es en blanco y negro como las demás”, contesté. Ella mirando tímidamente la copia dijo: ¡iiiPucha!!! qué lástima. Mirá, está linda, pero, ¡que vieja que salgo!



Carlos Bruch - 1906



Xavier Krciszak - 2006



Carlos Bruch - 1906



Xavier Kriscautzky - 2006



Carlos Bruch - 1906



Xavier Kriscitzy - 2006

esperanza



Carlos Bruch - 1906



Xavier Kriscutsky - 2006



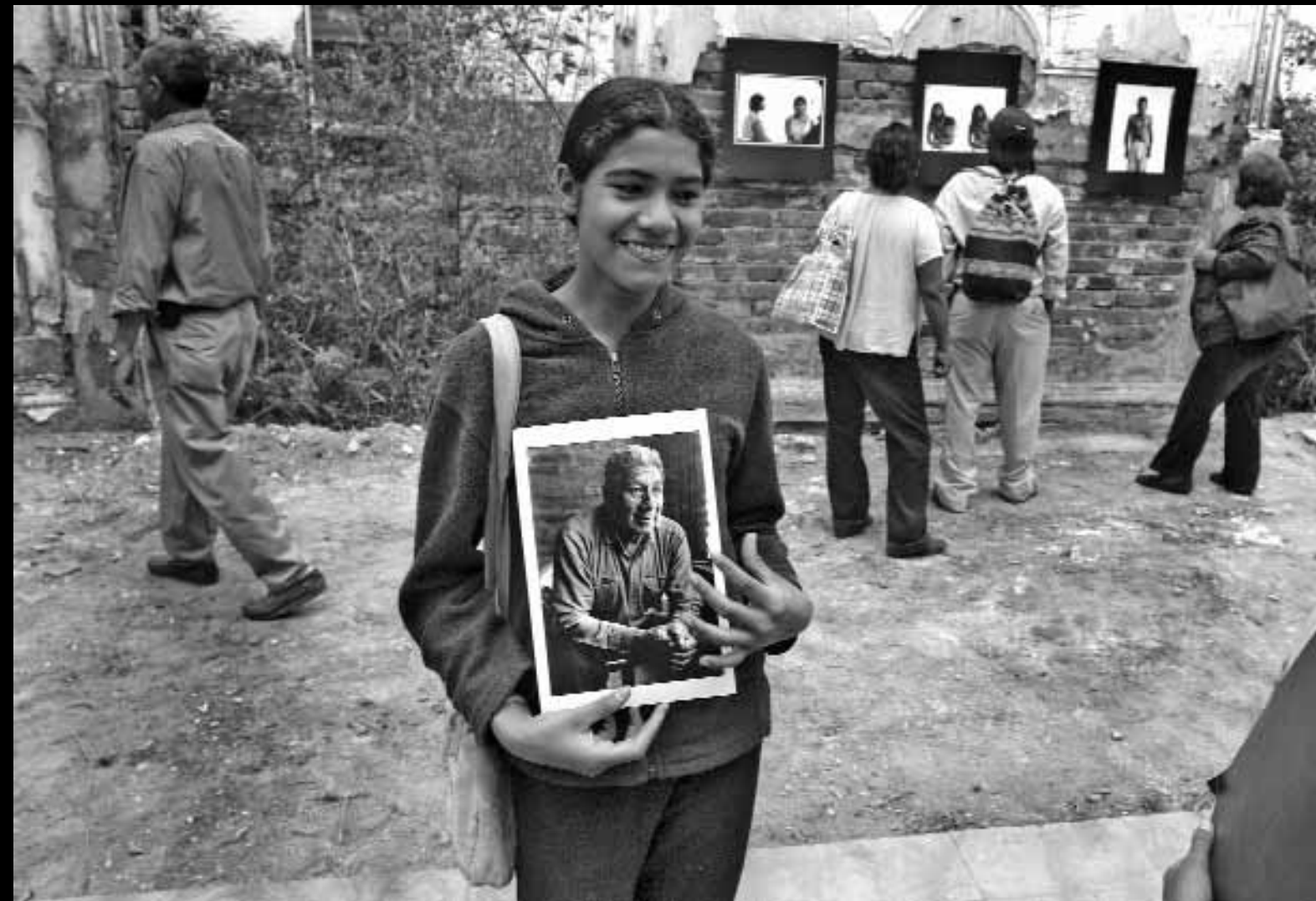


“¿Me firma un autógrafo?”, solicitó una adolescente en la exposición, acercándome una foto de las que estaban a disposición de los visitantes. La imagen era de su abuelo y la había colocado sobre una mesa con un centenar más de copias para que los que se reconocieran en ellas pudieran llevárselas. “Eso de firmar autógrafos es para los artistas” le contesté sonriendo ante la sorpresa del pedido. Me dijo “Para mi vos lo sos”...

Le dediqué un gran abrazo en el reverso de la foto y paso seguido varios jóvenes la imitaron, esgrimiendo el mismo argumento.

Nunca sabré si realmente levantaban fotografías de sus parientes o sólo querían llevarse un recuerdo.

He expuesto en muchos lugares e inclusive en importantes galerías, pero nunca me he sentido tan halagado como en ese momento, convencido, claro está, que de artista tengo poco y nada.



Xavier Kriscantzky - 2006

identidad



Carlos Bruch - 1906



Xavier Kriscautzky - 2006







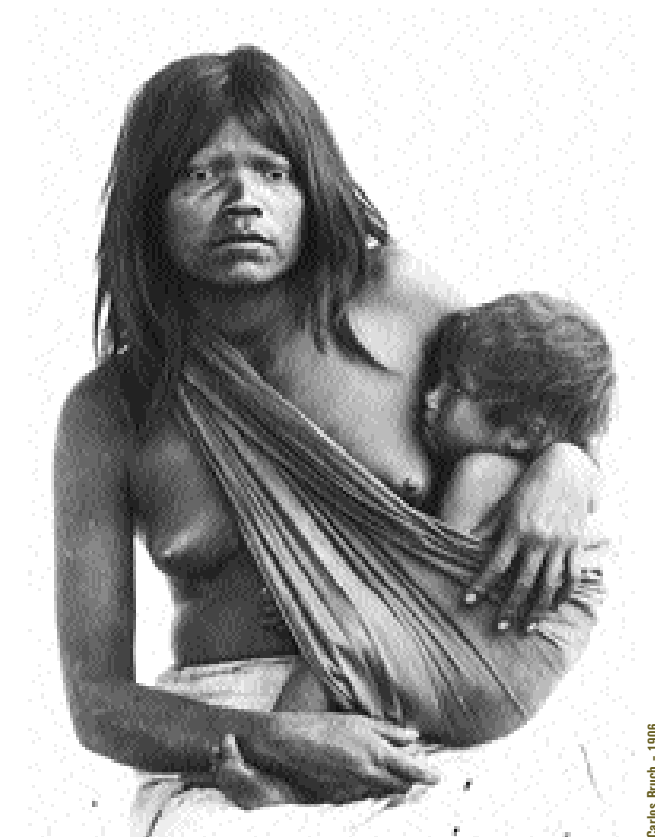
Xavier Kriscantzy - 2006





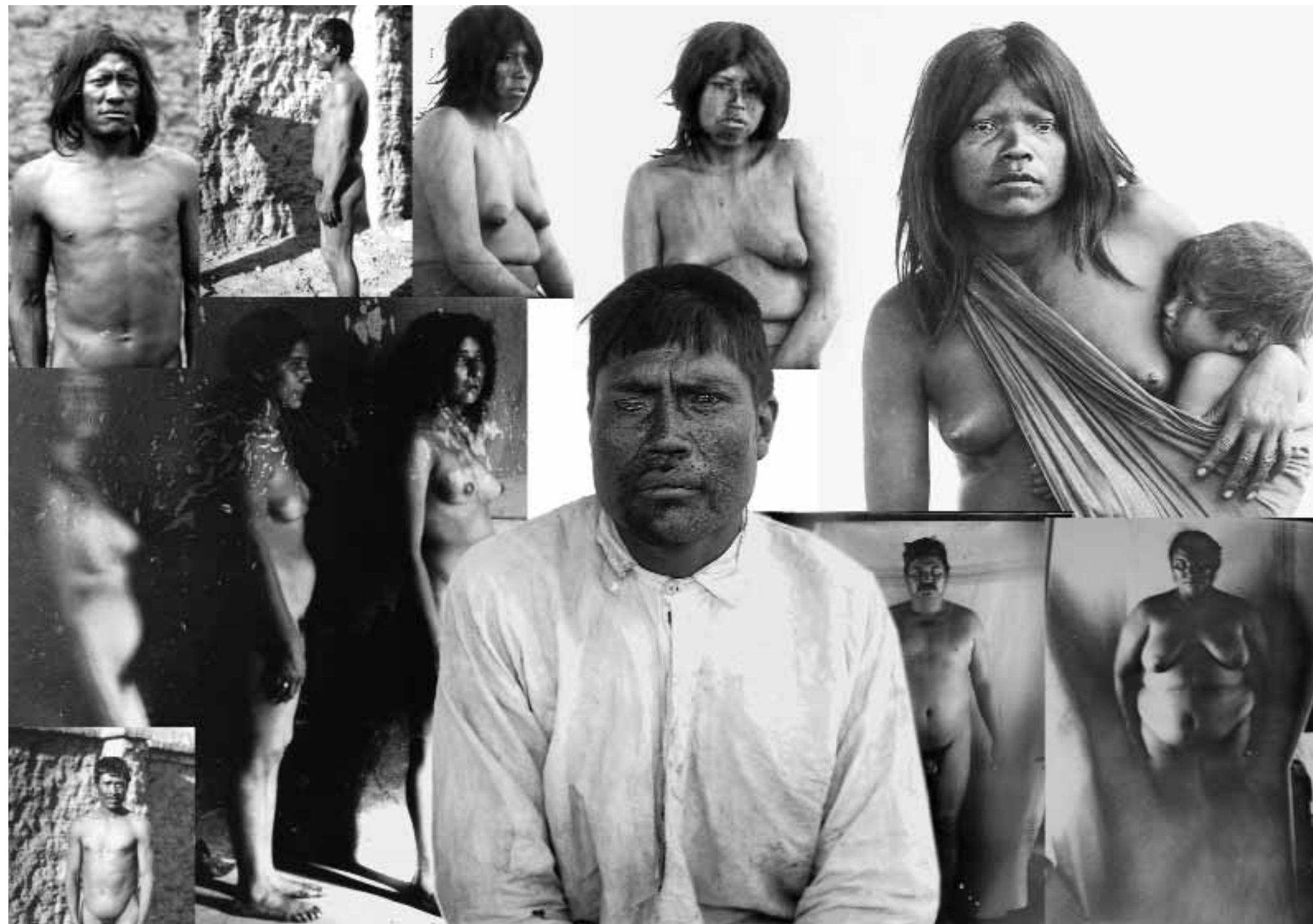


¿CÓMO PUDIERON??
CÓMO
CÓMO
CÓMO
CÓMO



Carlos Bruch - 1906

Cómo pudieron fotografiar, describir, observar esta gente sin ver seres humanos frente a ellos, sin sentir el sufrimiento, la humillación, la injusticia que se cometía. Cómo durante un siglo estas fotos publicadas, estas descripciones hechas, fueron consultadas por hombres y mujeres de la ciencia sin que pudieran reconocer que lo importante, no es saber a qué grupo étnico pertenecen, sino cuánto nos parecemos.



AGRADECIMIENTOS

A la Museóloga Mónica López Durso, por su colaboración en la tarea de archivo y rescate de las placas.

A la diseñadora Mariana Monteserín, por su creatividad y entusiasmo en el diseño de este libro.

A los pueblos originarios de San Pedro, Kollas y Guaraníes, por su gentileza y ternura.

Al gobierno de la ciudad de San Pedro de Jujuy y sus funcionarios por su generosa colaboración.

A todos los que posaron frente a la cámara sin desconfianza, venciendo sus pudores para transformarse en protagonistas.

Al Lic. Daniel Filmus por su coraje de exponer temas tan controvertidos como éste.

A los que hicieron posible que este libro fuera publicado, por creer en mi trabajo y su exquisita sensibilidad.

Gracias Margarita Eggers Lan.

Gracias Micaela Bueno.

Muchas gracias.

Este libro se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2007,
en Gráfica Pinter S. A., México 1352, Ciudad de Buenos Aires



PRESIDENCIA *de la* NACIÓN

MINISTERIO *de*
EDUCACIÓN
CIENCIA *y* TECNOLOGÍA

Campaña Nacional de Lectura



secyt
SECRETARÍA DE
Ciencia, Tecnología e
Innovación productiva

CONICET